

El Adelanto

Periódico quincenal independiente

PRECIOS

Buenos Aires, 50 cts. al trimestre.
Extranjero, 7 pta. al trimestre.

Número suelto, 10 céntimos.
Anuncios y Comunicados, a precios convencionales.

AÑO 1

DIRECTOR: D. RICARDO PORTELA PAZOS

NUM. 9

Buenos Aires, 1.º de Diciembre de 1912

DESDE NUESTRO OBSERVATORIO

Puntos de mira

Juicios, observaciones y comentarios

Aunque parezca que no, el labor difícil e intrincada ésta del periodismo, expuesta a disgustos y sinsabores sin cuento por muchas causas, una de ellas por la manía de las gentes siempre dispuestas a pensar mal, apropiándose lo que se les antoja del periódico, censurando y criticando a cada rato, pero sin aportar nunca ni un átomo, bueno o malo, a la tarea impuesta, siquiera por los que parecían obligados.

Claro está que no nos referimos, no podemos referirnos, a los que no las han visto más gordas, sino a los que alardean, y no pasa de ahí de valender y discurrir en el mundo todo y con eso creen cumplido su deber de patriotas.

Nosotros tenemos nuestra opinión formada acerca del periódico y no creemos disparatado afirmar que cumplirá su deber recogiendo las impresiones, las palpitaciones de todo cuanto bulle y vive, sea, o no, sensacional, ofreciéndolo al público con el comentario acerbo o dulce, según los casos, pero siempre justo y correcto.

Entendemos no es misión del periódico poner cátedra y echárselas de dominante, y sin embargo hay que reconocer que el periódico enseña a los que quieren aprender enseñanzas prácticas y positivas que salen de la vida real, cuyas vicisitudes copia, y nos regala en forma de crónica, de anécdota, cuento, dichos ingeniosos, gacetiña, noticias, amplias informaciones en una palabra y que es eso más que la vida del pueblo en que se vive?

Misión augusta la del periódico que, a manera de cable teledido entre los individuos para que mutuamente se compenetren y se entiendan, lleva a otros pueblos, a otros países, sus palpitaciones, sus aspiraciones, sus afectos, sus ansias de progreso, manteniéndose el intercambio de

ideas, fomentando y sosteniendo el comercio más fecundo, que es el espiritual. De ahí su fuerza.

Y quienes son esos, capaces de vituperar el periodismo? Son tantos y de tantas clases!

Muchos no quisieran que jamás existiera, porque así su voluntad y capricho imperarían atropellándolo todo, con tal de hacer su gusto; amárgales a otros por las verdades que dice y mal disimulan el efecto que les hace, cuando por muy velado que sea, se ridiculiza algún acto ligero, en que por desgracia incurren; criticando otros porque ellos lo harían mejor... de lengua, *el rir de ceteris*; pero nosotros nos reímos.

El periódico no peca reproduciendo la vida y sus accidentes, narrando al dedillo cuanto de bueno y malo ocurre en la vida social y las

privado, glosando en términos, si queréis, dilirámicos, todos los sucesos, recorriendo la distinta palmaria social.

Y a todos los que piensan de otro modo y harían de otro modo, les dejaremos de muy buena gana esta tarea impropia é ingrata; y veríamos con agrado como acerlaban, como entendían y sabían dar gusto al público y conquistar sus simpatías y hacer de esta modesta hoja volandera un relativo del trust.

DON MANUEL PEREZ LAPIDO

A las seis de la tarde del sábado 23 de Noviembre último, falleció el señor Perez Lapido, que tantos años fué el médico municipal de Buenos Aires.

Llegó á edad muy avanzada, cerca de 90 años, y aunque hacia algunos, pocos, que habia dejado la titular, se le veía siempre de paso, erguido como árbol robusto, desafiando el tiempo, con una salud á toda prueba.

En los primeros tiempos en que ejerció su profesión, era el único

médico del Morrazo, así que lo mismo visitaba á un enfermo de Aldán, Hio ó de Coiro, que iba á Ardan ó Cela, no teniendo un momento de reposo.

La trabajó mucho, y en su larga carrera supo captarse simpatías, siendo por mucho tiempo jefe político de la localidad, árbitro en todas las cuestiones, gran amigo de Montero Rios, siendo conocidísimo y respetado en todo el distrito.

Podíamos hacer un pequeño estudio y análisis de su fecunda labor profesional y política, pero preferimos estas breves notas que son suficiente testimonio para apreciar la sobresaliente personalidad del difunto.

Murió confortado con los auxilios de la religión, siendo la conducción del cadáver al cementerio, muy nutrida, prueba inequívoca de las simpatías del finado.

Levaban las escortas que pendían del féretro, los señores D. Juan Tapias, D. Salvador Masó, D. Luis Prieto y D. Miguel Nogueira.

Inmediatamente de dar tierra al cadáver, se celebraron muy solemnes honras fúnebres con asistencia de muchos señores sacerdotes.

Damos el pésame á la familia y deseamos que su alma descanse en el Señor.

Vuelta á las andadas

Dicemos que un comerciante establecido aquí hace poco, expuso al público unos cuadros con ánimo de rifarlos ó venderlos.

Creemos que eso es perfectamente lícito, si el tal comerciante paga su matrícula, y si los cuadros no son pecaminosos, contrarios á la decencia y decoro público.

Pero he aquí que á un individuo se le antoja que los tales cuadros son su vivo retrato, y escapado se vá con el cuento á Pontevedra, como si alguien tuviera la culpa de esa rara coincidencia.

Nosotros hemos visto los cuadros, que por cierto no tienen nada de

notable y artístico, y allí no han dicho, que era una imitación de Gedón en efecto por la descomunal de la nariz se le parece, y eso es todo.

Ahora bien, ¿qué tendrá que ver ni que chocar, ni que llamar la atención, para que el Alcalde recorra los cuadros, para que delirando sujeto se le dirija, citando varios nombres y pidiendo se abra una información desde luego absurda y acomodaticia?

Nosotros que no quitamos ni por un momento el ojo de encima de las majaderías de los señores, más que nada las alcaldías, advertimos que nuestras complacencias van á terminar, y seguiremos nuestra interrumpida campaña sin estas repeticiones, ya que así lo desean los señores del margen.

Sabemos que hay tipos de estos

grados que se ponen el mundo por monterá, extráñanos, si tenemos que que haya quien echándose las de nombre sesudo ampare tamañas simpatías que pueden traer disgustos graves y no sepa aconsejar mejor á los que no piensan, ni discurren, ni disciernen, que hacen solamente el efecto y el papel de espantapajaros.

SUSCRIPCION POPULAR

para las obras de la Alameda según el proyecto y moción aprobados por el Ayuntamiento y presentados por el concejal D. Ventura Garola.

Hemos recibido el oficio de la Alcaldía que integro copiamos á continuación, y en su virtud, queda abierta la suscripción, pudiendo los vecinos anotarse con las cantidades que deseen.

Dice así el oficio: «Abriendo la Corporación que me honro presidir, el propósito de llevar á cabo con la mayor urgencia determinadas obras de ensanche en la Avenida de Montero Rios, con el

fin de construir en la zona marítima terrestre, frente a la casa donde se hallan instaladas las oficinas de Correos y Telégrafos, una Alameda que reúna las condiciones necesarias; acordó en sesión de 20 de los corriples interesar de V. tuviese a bien abrir en el periódico que dirige una suscripción popular, al objeto de que sea menos gravosa al municipio la ejecución de tales obras; y en la seguridad de que las personas amantes de este pueblo y que ansian con vehemenza su desarrollo y progreso, habrán de responder con entusiasmo en la forma que siempre han demostrado.

Lo que con gusto comunico a usted esperando habrá de acceder a tal petición, y darme en su día cuenta de la cantidad que se recauda a los efectos que procedan.

Dios guarde a V. muchos años. Bueu, Octubre 21-1912.—El Alcalde, Miguel Nogueira.

Sr. Director de «El Adelantado» Ricardo Portela, Bueu.

Suscripción popular

	Pesetas.
Sres. D.	
EL ADELANTADO	10
Manuel A. Bares	100
Luis Prieto	5
Un vecino	5
Manuel Novas	5
Salvador Ferradas	5
Juan Gonzalez	5
Antonio Dominguez	5
Periclio Lopez	5
Manuel Vidal	5
Francisco Portela	5
Serafin Corral	5
Francisco Miranda	5
Total.	180

(Continuará)

Para un garimero feliz: un amigo

He leído, y no con agrado, las pallas que a don N. se dirigen. Yo creo, y con toda sinceridad lo digo, que si don N. las merece ni están bien, y de este mi modesto parecer, estoy seguro, participen muchos.

Pase alguna que otra cuchufleta, algún que otro pequeño dilirambo, alguna cosquilla ó quisicosa especie de entremés sin traspasar ciertos límites de delicadeza, pero tomarle a uno el poco pelo que le queda con reticencias de dudoso gusto... ¡vamos que no está bien! hay que convenir en ello.

Don N. (si es quien yo me figuro), lo conozco mucho; es un mi amigo al que quisiera conociérais

también vosotros, los que decís esas cosas de él, pues aparte sus debilidades (quien no las tiene es un hombre alegre, dicharachero, bromista, de un humor á prueba de bomba; y un hombre así, tan jactancioso, tan bullicioso, no puede ser malo aunque quiera, porque la risa, la satisfacción, la alegría sana, el carácter regocijado, esa *bonhomie* que va soltando el hombre, sin darse cuenta, por lodos sus poros, con cara de pascua, es solo patrimonio de los buenos, es un don especial, algo de monopolio de exclusiva; característica, en fin, que lo distingue.

¡Vayan con Dios las bromitas del gabán y del chaleco; que no creo, pase lo de los olorosos narcisos que no es mal regalo, ni le vendrán mal á la futura alameda, pero venirse con cosas tristes recordándole á uno sus muertos que tanto lloró y tanto quiso, no estamos de acuerdo, ni hay derecho.

Con qué señores de la redacción, de la colaboración, y de todo lo acabado en ón, como consejo de administración, no fastidien, mándense medar amigos, que dicen en la Argentina, y archiven el protocolo de *casitas* que dicen tener en reserva.

No resultan esos chislecitos y luego á lo mejor pueden ser imotivados y mentireiros como el de la *rapuriga* y el *atocino*, las *sumacas*, de grasa y otras cosas pingosas que dan su mijita de asco.

Guárdense los capotes más ó menos burdos y déjense de macañear, que dicen también los americanitos, que es *sonsera* no más meterse con un pobre infeliz *garimoso feliciteira*, y buen amigo, al que abraza el suyo.

D.

Las pensiones en el extranjero

De una crónica de ABC enterosacamos los siguientes párrafos que subscribimos:

«Estamos en España. El Sr. Bullón ha dicho cosas muy juiciosas que le valdrán la estimación del mundo pedagogo, que se muestra incrédulo ante el Sr. Simarro. De todas ellas, la que más nos ha divertido ha sido la que se refiere a las pensiones en el extranjero.

Nosotros podríamos escribir un libro acerca de estas pensiones admirables. Rabelais agotaría su ingenio. ¡Bonitas!

Quien las pensó fué un lirico honorable y gentil. Pero este lirico honorable desconocía de qué se halla formado el tuétano español, el

hispano-entresijo. Desconocía que sobre ellas habria de caer la influencia; que no se les darian a los espíritus juveniles, aptos para una instrucción converiente y alta, sino que se le darian a Periquito, a Juanín y a Ramoncete.

En general, las pensiones en el extranjero han sido nefastas. Para un Vicente Gay, un Augusto Barcia, o un Ramiro de Maeztu, hombres que aun no han venido a la vida pública (queremos subrayárselo al señor conde de Romanones), sobre cuyos espíritus atentos y sutiles impone la extranjería un afán patriótico, innovador, que les hace respetar todo lo que en España hay de grande, insultando en sus cerebros masculinos pruritos de adelantos lógicos, pasar unos años en el extranjero es lo más terrible que le pueda acontecer a un garzón.

En París, Ramoncete aprende un francés de caló, se harta de bebedizos cursis en los «Petits cafés», acude a los teatrillos galantes, se hace un poco de la cáscara amarga, olvida el latín del bachillerato, se vuelve sin haber aprendido nada. Y una de dos: ó retorna más tonto de lo que fué (mal menor), ó llega, suficiente, despreciando todo lo nacional, más cursi que un advenedizo depravado, creyendo en la suprema razón del Champaña, sin nervio y sin solar, desarraigado y acaso pervertido como cualquier Basilio del gran novelista portugués.

Aquí no se concibe ser, como los japoneses, tentáculos de ciencia. Aquí, ó se enreda uno con una rubia postiza, ó se enreda uno con la filosofía societaria. ¿La culpa? España, no. La política. Diganos el Gobierno cuántas pensiones lógicas, racionales se han dado.

Municipaleras.

No abandonamos a nuestros queridos ediles porque pasen unos días sin ocuparnos de ellos y de sus sesiones, muy lejos de eso. Unas veces porque los asuntos tratados son de poca monta pasámoslos por alto (los asuntos, no los concejales) pero ya estamos *enclma* cuando olemos algo que vale la pena ó sospechamos puede haber algún *desliz*, por equivocación ó por descuido.

No fueron de importancia las sesiones últimamente celebradas; claro que sale todo como una seda, como quieren nuestros queridos concejales, ya que ellos, en absoluta mayoría, mandan, y de desear es que tengan acierto, ya que ellos serán los responsables.

Presidió la sesión del día 10 el

primer Teniente Alcalde D. José García, nuestro muy querido amigo, por no haberse presentado el alcalde. Se acordó adquirir el terreno para el cementerio de disidentes, reparar varios caminos y obligar a que la casa Agulla reforme la fachada de su cochera, tal como se lo ha ordenado la comisión de urbana.

La sesión del 19 fué supletoria y presidió el alcalde; se acordó protestar contra el asesinato del Presidente del Consejo Sr. Canalejas, pagar varias cuentas y señalar el día 1.º de Diciembre para subasta de arbitrios y matadero.

También se verificó la reunión de la Junta municipal, aprobándose el presupuesto por unanimidad.

Y no pasó más; en los corrillos, (porque nuestros concejales también forman corrillos antes y después de la sesión), se comentaba la desaparición de cien pesetas de entre unas mil que en depósito tenía el alcalde, cuyas pesetas cien, desprendidas, desglosadas ó gastadas en anojos alcaldinos, veremos luego quien paga. Afortunadamente las noventaías restantes de las mil se salvaron ingresando en caja, sinó estaban expuestas a irse evaporando poco a poco.

Pero es que los señores de la mayoría son algo *calateros*, cuando del señor alcalde se trata; le agotan los imprevistos, le agotan la representación y van a terminar por sorbérsele a él, así resulta, que contra toda su voluntad, tiene que echar mano del tesoro confiado a su cuidado.

No fué, así y todo, mucho gastar cien pesetas, para todo un señor alcalde mayor, pero cuidadito con el resto señores concejales, no vaya a gastarse otras cien... en algunas *escaleras* y no precisamente para subir al cielo.

TAL-CUAL

Un oficio oportuno y una suposición calumniosa

Dicennos que el maestro Sr. Sotelo ha oficiado á la Alcaldía para que se instruya expediente en averiguación de si unos cuadros que se exhiben en un Vis-Vis, son para *denigrarle* á él y añade que supone culpables á los escritores de EL ADELANTADO.

Conocida la monomanía del señor Sotelo, monomanía persecutoria y alucinación ó algo así, no nos extrañan nada sus dichos.

Al enterarnos del caso, fuimos á ver los cuadros y ante ellos nos decíamos, ¿en que diablos se parecerán al Sr. Sotelo? ¿en la nariz, en la barba, en los bigotes, en la caída de ojos? no acerbábamos y muchísimo

menos porque hace esas suposiciones tan gratuitas de culpabilidad nuestra:

Nosotros oímos efectivamente a unos y otros que se parecían al maestro, pero no le dimos importancia, porque en realidad no la tiene; exactamente igual que si a las gentes se les ocurriese decir que se parecían a Sanica ó a Periquito Perez.

Es lo que decimos más arriba: hay personas raras, excéntricas, que todo se les figura, y por ellas y no dudan en lanzar una acusación, como esa *formidabile* del Sr. Sotelo á los escritores de El Adelanto.

Nos tiene sin cuidado todo lo que diga el Sr. Sotelo de nosotros, lo conocemos lo bastante, y el pueblo también á él y á nosotros.

Por esas calles

Decididamente no adelantamos nada con nuestras pequeñas predicciones.

La autoridad dormida, los vecinos indolentes; así resulta que en los sitios más céntricos, veréis descargar un carro, dos carros, muchos carros de leña, y allí en la calle se quedan ocupando, estorbando, dando patente muestra de la incuria, del abandono de todos. Será menester señalar los sitios y convertirse en denunciante, ya que la estolida, la impasible autoridad; no quiere molestar en hacer observar las ordenanzas. No se á que conduce tanto pelear para adueñarse la vara si al fin la posesión solo en desprestigio resulta, de quien tan mal la usa. Desde los balcones arrojan el polvo los vecinos y uno de éstos últimos días cayó la rociada sobre un señor concejal. Ciertamente que la intención; no sería esa, pero la falta es verdaderamente garrafa. Siiga el señor alcalde *apreñando*... y la vara hasta que se le rompa... y caiga de las manos, que es la única solución que vemos a esto.

Pancho es un chico trabajador, habitante en los suburbios de la Banda del Rio. Quiso el pobre disfrutar del dinero ganado con el sudor de su frente, y se dedicó días pasados, como neófito, a oírendar a Dios Baco.

Fueron tantas las libaciones, que se sentía desfallecer, y creyendo llegado su último momento, quiso despedirse de todos sus deudos, al efecto congregados alrededor de su lecho, para el viaje a ultratumba.

Tal fué la gritería allí armada, que el seudo muerto tuvo que sobrevivir y escarmentar de excesos tan perjudiciales.

Maleo el galgo, es un notable personaje de una obra de Eschich. Malo como todos los diablos, discurre solo la manera de molestar a sus vecinas, unas pobres y honradas muchachas que se ganan la vida trabajando mucho (y eso no deshonra a nadie) para ganar poco, sacando á fuerza de puntadas y planchazos, para los garbanzos.

Las pobres chicas tuvieron que mudarse porque el tal Maleo el galgo les hacía la vida imposible y ahora donde las encuentran todo se le vuelven insultos y vejaciones, reclamando deudas ilusorias como la

de la rotura de dos cristales que rompió el viento huracanado del Malco, y otros desperfectos que pagó la pobre señora Benigna con unos cuantos trastazos.

Es menester que ese hombre irascible se comprima y sepa que a unas chicas honestas y decentes no tiene nadie derecho a maltratarlas, y a una pobre vieja, aunque sea pobre, debe respetarla, y si tenga cuidado no lo cuevelvan en papel sellado, y no es amenaza, solo advertencia.

Un prestigioso vecino de la calle de Vincenti, nos dice que llamemos la atención en el periódico para que, por quien corresponda, sean corregidos los chiquillos que insultan y molestan al zapatero coñocido por "Mariscal", arrojándole todo y basuras.

Ya lo sabe la autoridad, pues por lo visto esos chicos mal educados, no tienen padres que se ocupen de ellos y seguramente no van a la escuela.

Dicemos que a ciertas horas de la noche es imposible transitar por el Balado, lugar próximo a la Iglesia, debido a las impertinencias de cierta fauna y flora que allí se desarrolla y crece.

Es necesario, señores de la autoridad, extirpar esas malas plantas, que hacen daño, evitando que *incultas palomitas* picotéen en ellas y se contaminen y envenenen, y sobre todo prohibir en absoluto que se moleste al transeúnte y castigar duramente los atrevidos desmanes.

Todas estas noches se vienen oyendo disparos de revólver, que hacen algunos individuos, demasado expansivos y temerarios, en plena plaza y calle.

¿Cómo siendo en sitios tan públicos no se ha enterado la autoridad de hecho tan escandaloso y que pone en peligro la vida de los pacíficos vecinos? Llamamos la atención de la Guardia civil, para que haga una requisita y meta en cintura a los que así proceden y que por dignidad de Buea no queremos calificar.

Oyense también grandes voces, ruidosas manifestaciones de un salvajismo desenfundado, que es menester contener, evitando que se nos compare a los habitantes del Riil.

Hace falta mucha educación en las gentes corrigiendo defectos y faltas tan graves como la de romper, los faros de la iluminación en las verbenas de San Martin y San Roque, o llevárselos a casa.

Son estos hechos tan poco edificantes que si no movieran a compasión darían mucha rabia, pero no nos extraña ocurran, porque estamos huérfanos de autoridad.

Una boda

Por la prensa de Vigo nos enteramos que en breve contraerá matrimonio el joven comerciante, nuestro querido amigo D. Juan Tapias Rodríguez, con la bella señorita Soledad Cabral Vizeila, hija del conde de Vizeila, de Oporto.

Por lo mucho que aquí estimamos a tan buen amigo, damos con gusto tan satisfactoria noticia, anticipándole nuestra más entusiasta enhorabuena.

Mostacillas

De un libro próximo a publicarse.

A nuestro señor Alcalde yo le llamo la atención para que haga *exposición* de los dos hermosos cuadros del señor de Oedeón.

Son cartel *iconológico* y están tan puestos de moda, como ya sabe el lector, que es inútil la absorción.

Exposición en escuelas, sociedades y recreos, sitios públicos, paseos, y en la casa Ayuntamiento debe hacerse del *cartel* que dejó ya mencionado,

por haberse señalado como *colosal invento*, y a mayor abundamiento debe dársele jaleo,

sacarlos en procesión con la gaita, con la música y bombas de gran explosión. Hace falta que sepamos lo que vale el retratado

y a qué se halla destinado por la mano del Señor, hace falta, si, saber sus efectos, sus funciones,

por que todas son lecciones que diría Don Pascual, y es menester que ese tal se lleve su merecido

y a que el hombre se ha metido con todo el mundo formal. Déjense de informaciones y de oficios indiscretos y *allendados buenos consejos* que El Adelanto les dá y así no les pesará.

PIMPOLLO.

NOTICIAS

Hemos tenido el gusto de saludar en esta á nuestro buen amigo don Benigno Urtaza, felicitándole por haber salido bien de una larga y molesta enfermedad, que le tuvo bastante tiempo en cama.

Han regresado de la corte nuestros amigos D. Emilio Pals y don Francisco Rúa, que fueron á Madrid representando diferentes intereses pesqueros.

En la reseña que hicimos en el último número de la estanga en Buea de nuestro respetable amigo don Antonio Pazos en casa del concejal D. Ventura Garcia, olvidamos mencionar como asistentes al acto á los señores Calviño y Cerqueiro, así como la adhesión del amigo Luis Bolibar en amable tarjeta; también omitimos las frases de cariñoso elogio que D. Antonio dedicó al Adelanto.

Queda reparado el involuntario olvido.

Hájlase enigma nuestro estimado amigo D. Benito Fazanes, al que deseamos pronto alivio.

Ha fallecido en Hio la abuela de nuestro querido amigo el médico municipal D. Ignacio Lis, al que acompañamos en el sentimiento.

Nos ruega nuestro amigo don Perfecto Lopez, demos en su nombre las gracias á todas las personas que se han dignado asistir al entierro de su señora madre política.

En Orense ha fallecido nuestro respetable amigo el comandante de infantería retirado D. Jesús Frutos Dominguez, padre político de nuestro amigo D. Rogelio Nuñez de Couto.

Reciba la familia nuestro sentido pésame.

Tras larga y penosa enfermedad ha fallecido doña Josefa Castro, esposa de nuestro buen amigo don José Estevez Fariña, profesor particular de primera enseñanza.

A darle el pésame y acompañar el cadáver al cementerio concurren numerosos amigos. También nosotros le damos el nuestro más sentido.

Hemos dado principio al cobro del primer trimestre, no tropezando con ninguna dificultad y pagando todos como es natural religiosamente; solo un señor muy conocido por sus excentricidades, se ha negado al pago haciendo, como siempre, el ridículo, y dando excusas inadmisibles. Nosotros entendemos que no es obligatorio el tener nuestro periódico, ni tal pretensión tenemos; pero afirmamos que, el que lo admitió siempre, sin devolverlo, debe pagarlo y el no hacerlo es una falta tan grave, que no queremos estar aquí, pero que seguramente está en los labios de todos.

Para el próximo número y en letras gordas, pondremos el nombre del aprovechado señor, á no ser que pague antes.

Hoy a las diez y media se celebrará en el Ayuntamiento la subasta de arbitrios sobre puestos públicos y matadero, bajo los tipos de 7.000 y 1.750 pesetas, por medio de pliego cerrado.

Para poder tomar parte en la subasta, es necesario depositar previamente las cantidades de 350 y 8750 pesetas, cuya suma elevará el rematante hasta el 25 por 100 de la cantidad porque se le haya adjudicado.

Ha fallecido en Pontevedra don Erasmo Bucela, emparentado con los Sres. de Massó, á los que, así como a la familia del muerto, damos nuestro sentido pésame.

Ha regresado a Santiago la señorita Teresa Cao, después de pasar unos días entre nosotros.

Tip. de la Viuda de Iandín Pontevedra